

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—F. P. al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90  
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:  
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,  
rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

### REGENCIA DEL REINO.

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

##### LEYES.

D. Francisco Serrano y Domínguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

##### TÍTULO PRIMERO.

DE LOS BIENES QUE SE DECLARAN DEL ESTADO, Y DE SU VENTA Y APLICACION.

Artículo 1.º Se declara extinguido el Patrimonio de la Corona, fundado por la ley de 12 de Mayo de 1865.

Los bienes y derechos comprendidos bajo la anterior denominación y de la real casa reversion en pleno dominio al Estado.

Art. 2.º Todos los bienes que bajo el expresado concepto se incorporan al Estado, así como los detentados que este reivindique en adelante, serán enajenados, á excepcion de los siguientes:

1.º Los que se destinan al uso y servicio del rey.

2.º Los que por su carácter histórico ó artístico deban conservarse.

3.º Los que convenga destinar para servicio del Estado.

4.º Aquellos que con arreglo á la ley de 9 de Junio del presente año se cedan para las servidumbres públicas y usos comunes de los pueblos enclavados en los territorios que fueron de la Corona.

Art. 3.º Los bienes raíces no exceptuados se enajenarán por el ministerio de Hacienda, según lo dispuesto en la legislación vigente sobre propiedades y derechos del Estado.

Los bienes muebles y semovientes se enajenarán en pública subasta, y su importe se satisfará en metálico y al contado.

Art. 4.º Los compradores de inmuebles y censos y los que redimieren estos pagarán el precio en el número de años y plazos establecidos, y según el método prescrito para la enajenación de los bienes de corporaciones civiles.

Art. 5.º Lo determinado en el artículo anterior es igualmente aplicable á los bienes segregados del patrimonio en virtud de la ley de 12 de Mayo de 1865, y que todavía no hayan sido enajenados. Respecto de estos bienes, se declara subsistente y en todo su vigor lo dispuesto en el art. 24 de la ley citada; y en su virtud el 25 por 100 del precio de las rentas de los no enajenados y de la redención de los censos se aplicará al pago de los débitos de la real casa, al Tesoro y á los particulares, guardando el orden de prelación establecido por las leyes.

Art. 6.º Quedan suprimidos los derechos, prestaciones é impuesto de origen señorial que con el nombre de real patrimonio han percibido la real casa ó los derecho-habientes de la misma en las provincias de Aragón, Cataluña, Valencia, islas Baleares y cualesquiera otras; confirmando y ratificándose la anulación de las prestaciones prescrita por las leyes de 19 de Julio de 1813 y 4 de Febrero de 1837.

Para los efectos de esta ley, se reputan señoriales todas las prestaciones, cualquiera que sea su forma y denominación, que no procedan de un contrato libre en virtud del derecho de propiedad.

No serán consideradas convencionales las prestaciones estipuladas en sustitución de las que según esta ley deban quedar anuladas, cualquiera que sea la fecha del contrato.

Serán indemnizados por el Estado los particulares ó corporaciones que hubiesen adquirido por título oneroso algunos de los derechos de que trata este artículo, ó algún oficio público que quede suprimido en virtud de la abolición de los mismos.

El título oneroso ha de reunir los siguientes requisitos para dar lugar á indemnización:

1.º Que se pruebe por escritura pública.

2.º Que la enajenación sea anterior á las leyes y decretos de abolición de estos derechos.

3.º Que la indemnización se pida dentro del término que señala la ley de caducidad de créditos, el cual empezará á correr para los derecho-habientes del patrimonio que fué de la corona desde la promulgación de esta ley.

Art. 7.º Se procederá á la redención y en su caso á la venta de los censos enfiteúticos, consignativos, reservativos y de cualquier clase que sean, como asimismo de todo capital, cánon ó renta de naturaleza análoga pertenecientes al patrimonio de la corona.

Art. 8.º Se consideran como censos para los efectos de esta ley los arrendamientos comprendidos en el art. 2.º de la ley de 27 de Febrero de 1865, aclaratoria de la de desamortización de 1.º de Mayo de 1865.

Art. 9.º La redención, capitalización y venta se llevarán á cabo con arreglo á la legislación general vigente.

Art. 10.º Los bienes de los patronatos de la corona se enajenarán con arreglo á las leyes de desamortización.

Las cargas de hospitalidad, de beneficencia, las espirituales y otras que pesen sobre los pa-

tronatos se capitalizarán debidamente; y para su continuación y cumplimiento, sin perjuicio de ser revisadas, se expedirán inscripciones nominativas intransferibles del 3 por 100 interior, cuyos intereses formarán la renta que ha de cubrir aquellas obligaciones.

Art. 11.º Los bienes raíces que se ponen en venta seguirán hasta su enajenación á cargo del ministerio de Hacienda, el cual continuará entendiendo en todos los asuntos referentes al patrimonio de la corona por ventas hechas antes de la presente ley, y en la enajenación y aplicación de los muebles y semovientes contenidos en los palacios, edificios y predios.

Los bienes muebles é inmuebles que se exceptúan de la venta, con arreglo á lo prescrito en los párrafos segundo y tercero del art. 2.º de esta ley, se entregarán mediante inventario á los ministerios á que por su clase correspondan.

Art. 12.º Los incidentes y reclamaciones que produzcan las ventas y los censos redimidos en virtud de lo dispuesto en la citada ley de 12 de Mayo de 1865 y reglamento dictado para su ejecución se tramitarán y resolverán con arreglo á la misma ley y reglamento.

Art. 13.º Las clases pasivas de la real casa, cuyas pensiones según el art. 27 de la ley de 12 de Mayo de 1865 fueron consideradas como obligaciones de carácter personal, serán objeto de una ley.

##### TÍTULO II.

DE LOS BIENES QUE SE DESTINAN AL USO Y SERVICIO DEL REY.

Art. 14.º Se destinan al uso y servicio del rey:

1.º El palacio real de Madrid con los terrenos, edificios, construcciones y viajes de aguas que le son anejos, comprendiendo el nuevo parque titulado Campo del Moro, salvo las servidumbres á que hoy está sujeto; la plaza de la Armería, las caballerizas y cocheras con la plaza intermedia entre estos edificios y el palacio, todo lo cual forma una sola zona, de la que se excluye la plaza de Oriente con sus jardines.

2.º En la Casa de Campo los edificios y terrenos comprendidos en los siguientes linderos: por el Sudoeste, la cerca oriental del soto; por el Oeste, el camino de los robles hasta su intersección con el camino de Valdeira; por el Norte, una línea que partiendo de la citada intersección llegue al sitio donde el ferrocarril del Norte corta la cerca, y por los demás puntos la tapia exterior; quedando asimismo para el servicio de la parte reservada íntegro el aprovechamiento de las aguas que nacen en la posesión llamada Los Meaques y son necesarias para surtir los lagos y estanques.

3.º El Sitio del Pardo, á excepcion de los cuarteles de Viñuelas y de la Moraleja, y de los edificios que ocupe el Estado.

4.º El Palacio de Aranjuez con los edificios anejos á su dependencia para caballerizas y aposentamiento, y en el mismo sitio los jardines denominados Parterre, de la Isla, del Príncipe con la Casa del Labrador, y el área que comprende las doce calles de árboles que forman los paseos, y las trasversales y accesorias á estos.

5.º El monasterio de San Lorenzo con su palacio y huerta, el jardín y Casita de Abajo.

6.º El palacio de San Ildefonso con el jardín anejo cercado, y los nacimientos de aguas que surten sus estanques y fuentes, la casa de Cánigos, las caballerizas y el coto de Riofrio con los edificios que comprende.

7.º El alcázar de Sevilla con sus jardines.

8.º El palacio real de Mallorca con el castillo de Bellver.

Art. 15.º El rey podrá hacer en las tierras, montes, parques y jardines las mejoras que juzgue convenientes, y en los palacios y otros edificios las reparaciones que estime adecuadas á su conservación y embellecimiento. Todas las mejoras que se hagan en los bienes referidos cederán á los bienes mejorados.

Art. 16.º El rey nombrará á los empleados y guardas necesarios para la dirección, administración y custodia de los bienes que la presente ley destina á su uso y servicio.

Art. 17.º Los bienes reservados no estarán sujetos á ninguna contribución ni carga pública.

Art. 18.º Los muebles, adornos y objetos de arte que, después de segregados los que hayan de venderse ó trasladarse á los museos, queden en los palacios ó edificios enumerados, se entregarán por inventario; pero los que se deterioran por el uso ó perecen podrán ser enajenados por la administración de la corona.

##### TÍTULO III.

DEL CAUDAL PRIVADO DEL REY.

Art. 19.º El rey podrá adquirir toda clase de bienes por cuantos títulos establece el derecho. Los bienes de este caudal privado pertenecen en pleno dominio al rey.

Estos bienes estarán sujetos á las contribuciones y cargas públicas, á las responsabilidades del orden civil, y en general á las prescripciones de derecho común.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes, nuevo de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Nicolás María Rivero, presidente.—Manuel de Llano y Persi, diputado secretario.—El marqués de Sardoal, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, di-

putado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.

Por tanto:

Mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Dado en Madrid á diez y ocho de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

D. Francisco Serrano y Domínguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo único. Se declaran sin derecho á desempeñar destinos y funciones públicas, y al percibo de haberes de retiro, cesantía y jubilación, á todos los que no hayan jurado la Constitución, ó no acrediten haberlo verificado en el término de un mes y ante las autoridades competentes.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes nuevo de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Nicolás María Rivero, presidente.—Manuel de Llano y Persi, diputado secretario.—El marqués de Sardoal, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.

Por tanto:

Mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Dado en Madrid á diez y ocho de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

D. Francisco Serrano y Domínguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Se cede gratuitamente al ayuntamiento de Barcelona el solar resultante de la demolición de la fortaleza llamada Ciudadela de aquella capital, que mide una extensión superficial de 603,807 metros, para ensanche de la vía pública y con destino á parques y jardines que sirvan de recreo y esparcimiento al vecindario; entendiéndose esta cesión con las condiciones siguientes:

1.º Que todos los gastos de demolición hechos y por hacer correspondan á la corporación municipal.

2.º Que el ayuntamiento acepte la responsabilidad de indemnizar á los propietarios que en forma legal justificasen tener derecho á ello.

3.º Que el ayuntamiento también se comprometa á construir por su cuenta el cuartel ó cuarteles que sean necesarios para alojar el número de soldados de ordinaria dotación de la Ciudadela.

Art. 2.º Si para regularizar y embellecer el parque utilizase el ayuntamiento alguna pequeña parte para la edificación, que nunca excederá de 53,000 metros, deberá satisfacer al Estado por vía de cánon el uno y medio por 100 del precio á que vendiese la porción edificable.

Art. 3.º En cualquier tiempo en que el terreno destinado á parque ó á vía pública cambiasse de objeto ó aplicación, renunciará para el Estado todos los derechos que le corresponden para disponer del solar concedido en la forma prevenida en la ley de 9 de Junio último.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes diez de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Nicolás María Rivero, presidente.—Manuel de Llano y Persi, diputado secretario.—El marqués de Sardoal, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.

Por tanto: Mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Dado en Madrid á diez y ocho de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

##### DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La seccion de patronatos creada por orden del Poder ejecutivo fecha 10 de Junio de este año dentro de la direccion general de Beneficencia quedará en su totalidad y desde esta fecha incorporada á la plantilla general de di-

cho ministerio, al tenor de la que va por apéndice de este decreto, que ha sido aprobada por mi resolución de 18 de Octubre último.

Art. 2.º Suprimidas por esta resolución las delegaciones, cesan en sus respectivos cargos los delegados especiales nombrados en la citada fecha de 10 de Junio para ejercer funciones anejas al supremo protectorado en las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva, Málaga y Córdoba.

Art. 3.º Para la investigación, exámen y clasificación de estas fundaciones, mientras se obtiene su cabal descubrimiento y la completa reintegración en sus bienes y derechos, así como para la administración y custodia de tales bienes y rentas, se nombrarán por la direccion general y bajo su alta inspeccion administradores provinciales que funcionarán sin perjuicio de las facultades, derechos y deberes de los patronos, y de la gestion de los administradores particulares que lo fueren con arreglo á las respectivas fundaciones y á las leyes.

La remuneración y gastos de aquella administración y custodia no excederán del 4 por 100 del importe anual de las rentas.

Art. 4.º Las garantías que hayan de prestar y las atribuciones que hayan de ejercer los administradores provinciales se determinarán por la direccion general de Beneficencia, atemperándose á las instrucciones aprobadas para los delegados por la orden de 10 de Junio y á las disposiciones vigentes sobre la materia.

Art. 5.º De conformidad con el presupuesto adicional remitido por el ministerio de la Gobernación á las Cortes y aprobado por estas, se hará extensivo á los patronatos, memorias y obras pías de todas las provincias del reino el pago del 2 por 100 que por real cédula de 2 de Abril de 1829 han venido y continuarán satisfaciendo anualmente las rentas de aquellas mismas fundaciones en las provincias de Andalucía para subvenir á los gastos del protectorado. Pero dicho pago ingresará desde esta fecha en las arcas del Tesoro público, formando parte del presupuesto de ingresos del ministerio de la Gobernación.

Dado en Madrid á primero de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

PLANTILLA QUE SE CITA EN EL ANTERIOR DECRETO.

Personal.—Un oficial de este ministerio, jefe, con el sueldo de 3,000 escudos anuales, y que era ya de plantilla.—Dos jefes de negociado de tercera clase, con 1,600 idem cada uno.—Dos oficiales de administración civil de primera clase, con 1,400 id. id.—Dos id. de segunda id., con 1,200 id. id., y que pertenecían ya á la anterior plantilla.—Dos id. de quinta id., escribientes, con 600 id. id., de los que uno era de plantilla.—Dos aspirantes á oficial id., con 500 id. id., de los que uno era ya de plantilla.—Y un inspector general, con 3,000 id.

Materia.—Para los gastos que necesariamente habrán de ocasionar las visitas de inspeccion etc., 3,000 escudos.—Para el arreglo de archivo y compra de mobiliario, por una sola vez, 500 escudos.

Aprobado por S. A.—Práxedes Mateo Sagasta.

##### DECRETO.

Conformándome con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El día 3 de Enero próximo tendrá lugar la elección de los Ayuntamientos disueltos por las autoridades civiles ó militares en virtud de las medidas extraordinarias adoptadas durante la última insurrección.

Art. 2.º Los alcaldes y concejales destituidos por la misma causa serán igualmente reemplazados por elección, siempre que las vacantes que resulten en el Ayuntamiento compongan la tercera parte del total de concejales, según lo dispuesto en el art. 37 de la ley municipal.

Art. 3.º El escrutinio general se hará en todos los pueblos donde se hayan verificado elecciones el día 7 de Enero.

Art. 4.º Los nombres de los elegidos se expondrán al público desde el día 8 hasta el 10 inclusive del mismo mes, y durante este término los electores presentarán al ayuntamiento las reclamaciones de que habla el art. 69 de la ley electoral.

Art. 5.º En el día siguiente 11 el ayuntamiento se reunirá en sesión extraordinaria para los efectos del art. 70 de la mencionada ley.

Art. 6.º Las diputaciones provinciales hasta el 15 de Enero declararán definitivamente la validez de las elecciones contra las que hubiere reclamaciones, y cumplirán todo lo dispuesto en el art. 71.

Art. 7.º Los ayuntamientos y concejales elegidos según lo mandado en el art. 1.º de este decreto, tomarán posesion de sus cargos el día 16 de Enero, siempre que contra la validez de la elección no hubiese reclamaciones graves que el Ayuntamiento haya estimado buenas. En este caso se esperará á la resolución de la Diputación provincial.

Art. 8.º Los gobernadores de las Baleares y Canarias fijarán los plazos electorales que estimen más convenientes atendidas las distancias entre las islas que componen ambos Archipiélagos.

Dado en Madrid á veinte de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Ultramar, nombrando jefe de administración de cuarta clase, contador de la de primeros de la Sala de Indias del tribunal de Cuentas del reino, á D. José Antonio Luaces, que con la misma categoría desempeña la plaza de oficial tercero en la secretaría de dicho ministerio.

Por orden del ministerio de Hacienda se aprueba la instrucción que inserta el diario oficial para el cumplimiento de las disposiciones que contiene la ley de 16 de Junio del corriente año, sobre el desestanco de la sal.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 26.—Ha fallecido el Sr. Delangle. Aun no se ha formado ministerio. En los círculos parlamentarios se dice que el emperador ha rogado á los ministros dimisionarios que esperasen hasta el martes.

PARIS, 27.—El Journal officiel anuncia que el Sr. de Olózaga ha sido llamado por su Gobierno y ha sido recibido ayer en el palacio de las Tuillerías por el emperador y la emperatriz.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE DICIEMBRE DE 1869.

### PROYECTO DE LEY DE MANCEBÍA.

#### III.

Aunque todos los pueblos y todos los sistemas religiosos conocidos han venerado el matrimonio, considerándolo como cosa sagrada que debía celebrarse bajo el amparo y con las bendiciones de la religión, ha tenido siempre enemigos poderosos en las personas mal avenidas con la continencia impuesta por la ley de Dios y las leyes de la ordenada naturaleza.

Entre los muchos bienes que la sociedad debe á la Iglesia católica, no es el menor ni el de menos precio la salvación del matrimonio cristiano con su dignidad y la alteza á que lo eleva su carácter de sacramento. Un escritor enemigo de los Papas, ha dicho que la causa de la mayor parte de las censuras pontificias, del escándalo de las excomuniones dice él, fueron matrimonios mal hechos ó rotos. ¿Qué hubiera sido de la pública honestidad, de las costumbres de la familia y de la sociedad en general, si Lotario, Felipe, Luis VII, no se hubiesen encontrado con los Papas como representantes y defensores de la moral ultrajada? Espanta considerar en lo que habria venido á parar Europa después de las invasiones bárbaras sin la institución sagrada del matrimonio, con tanto celo y á costa de tantos afanes conservada por la Iglesia.

El protestantismo fué menos escrupuloso en esta parte como en todas las demás de la moral. Al primer soberanillo que solicitó permiso para faltar á los deberes del matrimonio, le fué concedido por los nuevos doctores, que no querían exponerse á perder la protección que necesitaban. Al revés de los Papas, que en muchas ocasiones se crearon terribles enemistades y se expusieron á graves peligros, para salvar el matrimonio y la castidad, los protestantes aflojaron ó quebrantaron sus leyes para hacerse partidarios, pudiendo muy bien decirse que la libertad de la concupiscencia fué la nutriz del protestantismo, nacido de la ambición y de la soberbia.

Sin embargo no se les ocurrió ni á los herejes ni á sus protectores el separar el matrimonio de la religión, y en la liturgia conservaron casi al pie de la letra las ceremonias establecidas por la Iglesia para su celebración. En una Liturgia anglicana, impresa en la imprenta de la universidad de Oxford en este mismo año, y enviada desde Londres á algunos diputados españoles—acaso á todos—consta claramente lo que acabamos de decir, y teníamos sabido de antemano.

La idea de considerar en el matrimonio, el contrato y el sacramento como cosas separables una de otra, nació en el siglo XVII, y se encuentra en las obras del inconstante y apóstata Arzobispo de Spalatro, Launoy y algun otro autor, y fué elevada á categoría de ley por el despota José II de Austria; pero ni aquellos autores intentaron más que dar una muestra de ingenio en daño de la Iglesia, sin pensar que con el tiempo se presentaría un proyecto como el



del Sr. Zorrilla, ni las disposiciones anticatólicas y tiránicas del emperador *sacristán* pudieron hacer mella en el corazón del pueblo. El Pontificado no se desquició tampoco en esta ocasión, condenando el libro francés y reclamando contra el código austríaco.

El siglo XVIII, siglo de burlas contra la religión, de immoralidades, y de persecución a la Iglesia y a sus más caras instituciones, dió a luz una turba de canonistas corteses, los cuales no respetando nada, ni la santidad ni la conveniencia, combatieron todas las facultades otorgadas por Dios a la Iglesia, para traspasarlas a los reyes, ó mejor dicho, para apropiárselas ellos que disponían a su antojo de los reyes, después de haberlos cegado con nubes de venenosos incienso. Estos canonistas de la corte no perdonaron al matrimonio su condición sagrada, y se esforzaron en presentarlo esencialmente como un contrato, al cual se añade el *accusatorio* carácter sacramental cuando los contrayentes son cristianos.

Consecuencia fueron de aquella propaganda irreligiosa, contraria a toda sociedad pacífica y ordenada, las Asambleas que sucediéndose rápida y sangrientamente en París, quisieron *civilizar* todas las cosas: la Constitución civil del Clero, que con este título destruía la disciplina más fundamental de la Iglesia, y aun afectaba al dogma, preludió los demás proyectos establecidos luego, unos en pos de otros, hasta llegar a la proclamación oficial del ateísmo y a las vergonzosas locuras de la diosa razón.

Todos estos acontecimientos espantosos fueron necesarios para llegar al matrimonio civil, que sin pedirlo nadie, antes bien luchando con el espíritu público de España, con la voluntad nacional claramente conocida y con el interés más vital de la patria, ha proyectado el digno ministro de Gracia y Justicia de la revolución de Setiembre.

Habiendo abolido la religión y viendo bambolearse la familia y la Sociedad, que no pueden subsistir sin sujeción a la ley moral, los legisladores revolucionarios de Francia fijaron su atención en el lazo que forman las familias, el cual se había caído del todo roto en las escenas revolucionarias, y espantados trataron de asegurar el matrimonio. Pero ¿cómo conseguirlo? ¿cómo devolverle su dignidad perdida y darle condiciones de duración? ¿cómo hacer que fuese respetado obligatoriamente no pudiendo acudir al amparo de ninguna religión?

De todas las instituciones antiguas no quedaba en Francia más que una en pie: la ley civil, la cual, aunque quebrantada por sus variaciones y por los excesos que había legitimado, conservaba alguna fuerza para hacerse cumplir, ó por sentimiento de obediencia, ó por miedo a los castigos de *el terror*. El matrimonio fué puesto, por consiguiente, al abrigo de la ley civil, rodeándole de todas las ceremonias y precauciones que cabía dentro de una situación como aquella.

De manera que la proclamación legal del matrimonio civil, considerado con relación a las circunstancias en que fué hecha, puede, y por ventura debe, mirarse como un principio de restauración y el primer acto de arrepentimiento de los revolucionarios, quienes así venían a confesar el mal que habían hecho con la destrucción de todo lo antiguo y cristiano.

¿Quién hubiera pensado entonces que ese primer esfuerzo para salir del caos en que la revolución había sumido a Francia, aquel punto de partida para restablecer la sociedad, sería estimado como estado enviable y término de las aspiraciones de nuestros progresistas?

Cuando Napoleón sobrepuñó al ejército de las medianías revolucionarias, trató de reorganizar la sociedad francesa y amañó, por medio del código, todas las fuerzas sociales, centralizándolas, y encerrando en su mano de hierro, por decirlo así, la respiración de la Francia, acaso no habría podido políticamente prescindir del matrimonio civil que hallaba ya establecido: pero es más probable que aprovechó de buena gana esta institución, como medio muy a propósito para afirmar el poder discrecional y despótico que proyectaba. Así quedó, puede decirse, legitimado el matrimonio civil entre los políticos y legistas revolucionarios. — Las mujeres le deben muy poco a Napoleón, pues no contento con obligarlas a ir a la alcaldía para poder ser tenidas por madres de sus hijos, con sujetarlas a una subordinación no impuesta por la recta razón ni por la santa Iglesia, y con establecer a este fin el divorcio como medio de mantenerlas sumisas, se quejaba de que el corregidor decía en voz demasiado baja la intimación de obedecer al marido.

Desde entonces, á proporcion que la sociedad ha adelantado en su reorganización y seguridad, las leyes sobre el matrimonio se han acercado cada vez más a las de la Iglesia, suprimiendo la disolubilidad por divorcio y por muerte civil, acomodando los impedimentos civiles a los canónicos, dando importancia a la celebración religiosa, etc., en términos de ser mirado el matrimonio

civil hoy día en el país que fué su cuna, como una vana exigencia de la ley política; no sucediendo en muchos años que alguien se case sin practicar lo que para este caso prescribe su respectivo culto.

El espíritu de propaganda de la república francesa y la ambición desmedida del imperio, llevaron a las regiones conquistadas el matrimonio civil, conservándose en las partes que han conservado el Código de Napoleón, con las modificaciones que las circunstancias han permitido ó aconsejado.

En las demás naciones se ha suscitado esta cuestión cuando han tratado de redactar códigos nuevos. Los partidarios de la revolución más extremados, han solicitado generalmente la introducción del matrimonio civil, como arma contra el Catolicismo y medio de afianzar el poder revolucionario, por su naturaleza despótica, y como tal abusivamente centralizador; mientras los católicos y los hombres dotados de buen sentido práctico, amigos de lo recto y de lo honesto, se han opuesto á semejante novedad, considerándola justamente como cosa irracional, una profanación de lo más respetable en el hombre, un abuso del poder público, una institución que relaja los vínculos de la familia y fomenta la inmoralidad, una institución no solo anticatólica, sino enteramente antireligiosa.

Así lo demostraron los debates sostenidos en la Cámara de Hesse-Darmstadt en 1847, las polémicas habidas después en Italia y en Austria, y lo sucedido en otros países.

Tal es la historia y tal la significación del proyecto de ley de manebria, presentado á las actuales Cortes españolas por el Sr. Ruiz Zorrilla.

Tratándose de innovaciones como esta, el conocimiento de sus antecedentes sirve á veces mejor que largos discursos para juzgar su bondad ó malicia intrínsecas, los bienes que pueden esperarse y los males que deben temerse, y hasta para adivinar las intenciones de sus protectores.

## DOCUMENTOS IMPORTANTES.

La Correspondencia dió ayer la noticia de que habiéndose expedido algunas láminas del 3 por 100 á favor del Clero, monjas y cofradías de la diócesis de Osma, en equivalencia de los productos de las ventas de los bienes pertenecientes á dichas corporaciones, se puso el hecho en conocimiento del Prelado de la diócesis, quien ha contestado que no consentía en la venta de los bienes, sino que por el contrario, protestaba. Quien haya contado esto á *La Correspondencia* ¿por qué no le ha dicho también los motivos que tiene el señor Obispo de Osma para no consentir en la venta y para protestar contra ella? ¿Quiere saberlos *La Correspondencia*? Pues entérese de los documentos que vamos á insertar á continuación.

En el último número del *Boletín eclesiástico* del obispado de Osma leemos la siguiente circular expedida por el reverendo Prelado de aquella diócesis:

«Acabamos de ver en el *Boletín oficial* de esta provincia de 13 del mes actual una circular del administrador económico de la misma, en la cual, entre otras cosas, se asegura que está acordada la desamortización de los bienes eclesiásticos de nuestra diócesis por decreto de la regencia del reino, expedido en 17 de Noviembre próximo pasado. La publicación en dicho periódico oficial de tan grave noticia, dada a mayor abundamiento por un dependiente del Gobierno de la nación, nos persuade de que es verdadera, por más que nos creyéramos con derecho á saberla por otro conducto diverso.

Pero aun se hubiese llegado á nuestro conocimiento por el medio regular que se indica, nos veríamos en la precisión de protestar, como por el presente protestamos, contra una medida de tanta trascendencia, llevada á cabo contra lo estipulado en tratados solemnemente y dignos de todo respeto. El convenio adicional al último Concordato prescribe que el Gobierno español obtenga de los diócesanos la cesión canónica de los bienes pertenecientes á sus obispos, previa la entrega de su valor en títulos de la deuda del 3 por 100, para que, adquiriendo así el dominio de esos bienes, pueda transferirlos luego á los compradores de los mismos. El Prelado de Osma no ha hecho semejante cesión ó permuta, y lo que es más, no ha podido ni puede hacerla, y porque carece para ello de la necesaria autorización especial de la Santa Sede, y ya también porque, aunque la tuviera, le asisten razones poderosas para exigir el cumplimiento por parte del Gobierno de lo estipulado en el Concordato de 1851, antes de que la Iglesia se desprenda de los bienes mencionados.

Cumplidos, pues, con un deber de conciencia, y también de dignidad, al hacer esta manifestación á nuestros diócesanos, para que no ignoren el estado de ese asunto, y para que sepan á qué atenerse acerca del particular.

Burgo de Osma, 15 de Diciembre de 1869.— PEDRO MARÍA, Obispo de Osma.

Cuatro días después de haberse hecho saber al público la resolución del Gobierno de sacar á la venta los bienes del obispado de Osma, esto es, el 17 del corriente, fué cuando el señor Obispo recibió comunicación oficial acerca de ese asunto en que es principal interesado; que tal es el respeto y consideración que nuestros gobernantes guardan en estos tiempos á los Prelados de la Iglesia. A esa comunicación procedente del ministerio de Gracia y Justicia contestó el reverendo señor Obispo en las siguientes términos:

«Excmo. Sr.: Con fecha 11 del corriente se me ha trasido por ese ministerio la orden dirigida á la dirección general de propiedades y derechos del Estado para que por esta dependencia se proceda á la venta de los bienes eclesiásticos de mi diócesis, en cuya estimación se dice ha convenido el Prelado.

»Habiéndose padecido equivocación al afirmar que el Prelado ha convenido en la estimación de

dichos bienes; careciendo, por otra parte, como carezco, de la especial autorización del Sumo Pontífice, necesaria para llevarse á cabo la cesión canónica en la forma estipulada en el último Concordato y convenio adicional al mismo, ó infringiéndose por el Gobierno español ambos tratados en sus principales artículos, tan lejos de serme posible el hacer la cesión de que se habla, me veo más bien en la precisión de protestar, y en su consecuencia contra la proyectada venta de las fincas, censos, acciones y derechos que han pertenecido y continúan perteneciendo á las iglesias, ermitas, cofradías y demás fundaciones piadosas de este obispado, y que son además, sin embargo de que el Gobierno cobra sus rentas, la única garantía que tengo para que no se arruinen los muchos templos de mi diócesis que se están viniendo al suelo por falta de reparos, los cuales ascienden á cerca de seis millones de reales; para que se repare el pavimento de la iglesia catedral, que está bastante menos decente que el de los portales de los ministerios de Hacienda y Gracia y Justicia; para que se componga el tejado de la colegiata de Soria, que ya hubiera destruido la bóveda si no fuera por la solidez de la misma; para que se repare su claustro de gran belleza artística, próximo á desaparecer; para que se entregue al seminario conciliar la suma concordada, á fin de que no tenga que cerrarse y se concluya, por consiguiente, el clero del Obispado; para que ingresen en el fondo de reserva las cantidades que, con arreglo al Concordato, deben ingresar, y en vez de ser así, han quedado suprimidos; para que se evite el triste espectáculo de ver á los fieles de mi diócesis, como está sucediendo en más de un pueblo de la diócesis; para que, en fin, pues si no cortase aquí sería interminable, se respeten los derechos de mi Iglesia, cumpliendo por parte del Gobierno el Concordato y Convenio adicional. Cuando así sea, yo haré la cesión de los bienes, previa la necesaria estimación de los mismos y la autorización especial de la Santa Sede. Entre tanto, protesto, repito, en cumplimiento de mi obligación, contra lo que antes he protestado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Burgo de Osma, 20 de Diciembre de 1869.—PEDRO MARÍA, Obispo de Osma.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

Con la misma fecha que lleva la precedente comunicación envió el señor Obispo copia de ella al ministerio de Hacienda.

Ahi tiene el diario noticiario la historia del no consentimiento y protesta del señor Obispo de Osma contra la venta de los bienes de su diócesis.

El señor Obispo en cumplimiento de su deber, como dice su excelencia ilustrísima, no puede consentir en que se le arrebate el único medio que le queda de atender al mantenimiento del Culto abandonado por el Gobierno; no puede consentir en que el Concordato se convierta en un pacto leonino, en el cual todos los derechos sean para el Estado, y todas las obligaciones para la Iglesia. No sabemos si, como dice *La Correspondencia*, se han expedido algunas láminas del 3 por 100 consolidado á favor del Clero, monjas y cofradías de la diócesis de Osma; pero aun cuando se hubieran expedido no solo algunas, sino todas las láminas que deberían expedirse, ¿de qué sirven hoy estas láminas, que son intransferibles, cuando el Gobierno paga tarde ó no paga sus intereses? ¿No es una verdadera burla el ofrecer á un propietario, á cambio de las propiedades con cuyo producto se mantiene, un papel cuyos intereses sabe que no le han de pagar?

¿Cómo puede esperarse que el Gobierno cumpla de buena fé las obligaciones que contraiga al encantar de los únicos bienes que quedan á la Iglesia, cuando está faltando descaradamente á otras obligaciones sagradas que contrajo en otro tiempo?

Se necesita todo el desparpajo que tienen nuestros gobernantes para atreverse á invocar el concordato que están pisoteando á cada paso.

Amenace el Gobierno al Clero, amenace á los Obispos, poco importa. Los Obispos no se intimidan por las amenazas de los poderosos de la tierra, y no olvidan los deberes que tienen para con las iglesias, á cuyo frente les ha colocado el mismo Dios. Los Obispos no pueden contrarrestar la fuerza con la fuerza, pero pueden oponer á la fuerza material la fuerza moral que les dá el augusto ministerio que ejercen, y en esa lucha la historia de diez y nueve siglos nos enseña de parte de quién estará siempre la victoria.

Al mismo tiempo que el partido republicano federal ha vuelto á presentarse en la arena política, no como una fracción parlamentaria, sino como un partido de acción, dispuesto á luchar con todo género de armas cuando la ocasión oportuna llegue, la unión liberal, si hemos de creer á un periódico progresista, se dispone á romper definitivamente la coalición para año nuevo y acaso á luchar de frente y también con todo género de armas contra el Gobierno de Prim. El Sr. Ríos Rosas parece que hace grandes esfuerzos por evitar esta ruptura, y á su vez el Sr. Posada Herrera, emulo del Sr. Ríos Rosas en la jefatura del partido, trata, por medio de la intransigencia con el Gobierno, de crear una importante fracción alfonsina.

Nos amenazan, pues, los federales por un lado, que no perdonan al Gobierno el haberlos vencido en Octubre, contando ellos con tantos y tan poderosos elementos; por otro lado, los unionistas intransigentes irritados por las bravatas de los progresistas y por la conducta de Prim, que se ha formado ó se está formando un Estado Mayor general y un ejército propios, están resueltos á dar la última batalla al hombre á quien la unión liberal, por boca del Sr. Ayala, llamó *pílo* en el momento de la revolución de Setiembre. (Véase las *Memorias íntimas de un pronunciamiento* por D. José Paul y Angulo.)

Que los federales triunfen por sí solos es cosa bastante difícil, á nuestro parecer; pe-

ro triunfen ó no es evidente que su organización tiene bastante fuerza para estar perturbando al país constantemente mientras haya un Gobierno que, con más ó menos restricciones, acepte y practique la absurda teoría de los derechos individuales. Es decir, que dada la existencia del partido federal nutrido y engrasado por la revolución es imposible todo Gobierno en España, es imposible el orden, es imposible la tranquilidad mientras el poder sumo no rompa francamente con el liberalismo. Con esto coincide la nueva actitud de una parte de la unión liberal que muy pronto, viéndose desairada, se lanzará una vez más por el camino de las conspiraciones y aunque, por falta de un jefe enérgico y tenaz, no está aún en disposición de imponerse á los progresistas y al país, basta su fuerza para aumentar la perturbación y el desasosiego y contribuir á que sean imposibles el orden y la decencia en España.

Y esto sucederá, resuélvase ó no la cuestión de candidatura al trono, porque el rey que venga salido de la revolución tendrá que gobernar ó ser gobernado con los principios democráticos, con los artículos de la ley fundamental, y nosotros desafiámos al mejor monarca de la tierra á que con la ley fundamental y con sus principios democráticos pueda mantener el orden, pueda gobernar á un país minado, sobre todo, por federalistas y unionistas.

Despidámonos, pues, de tener Gobierno en España por mucho tiempo, si Dios no quiere restaurar pronto la monarquía tradicional. Entre la unión liberal con sus infueltas conservadoras, y el federalismo con sus tendencias comunistas, van á tenernos siempre con el agua al cuello. Si á esto se añade que Prim es todavía presidente del Consejo y Sagasta y Zorrilla ministros, no hay más remedio que entregarse á llorar, como Jeremías, la ruina de Jerusalén, ó subir á la punta de las rocas, como los almogávares, á herirlas con la espada, gritando: *¡Desperta ferrol*!

La Igualdad teme que la Asamblea soberana que hasta hoy no había pasado de ser una oficina más donde los empleados votan por temor de quedarse sin sueldo, se convierta en un gran consejo de familia.

Sagasta tiene en las Cortes un hermanito y algunos parientes: Zorrilla dos primos: Becerra á su hijastro el colosal Coronel y Ortiz y algún otro dendo: Calderón Collantes á su sobrino Calderón Herce: Leon y Medina á su pimpollo (así le llama *La Igualdad*) Leon y Llerena, y ahora se van á presentar candidatos, el tierno vástago del alcalde Rivero, D. Francisco María, y el casi adolescente entonado del Sr. Figuerola, don Pablito Bosch.

Vista familiaridad semejante en el Congreso de diputados, *La Igualdad* dice, y con razón, lo siguiente:

«Y á fin de evitar que los chicos elevados á la categoría de padres de la patria quieran subirse á mayores, emancipándose antes de tiempo de la autoridad paterna, ó presidencial, se establecerá en las Cortes una escuela de adultos, en la que un *dómine*, elegido por el Sr. Rivero entre sus más espirituales amigos, se encargará de vapular de lo lindo á los que tengan la avilantez de no contestar *amen* á todo cuanto hagan, digan ó ejecuten los ministros y el Gran Rabino de los cimbrinos, que preside cuanto hay que presidir en esta tierra de los vieverses».

Las Cortes soberanas se van á convertir en una pollera de liberaleros. El nepotismo que existe escandalosamente en la provisión de empleos, se ha hecho también extensivo á la elección de diputados. Dentro de poco habrá que recargar el presupuesto de gastos interiores del Congreso con una nueva partida: la de las nodrizas.

Pero todo esto, qué de particular tiene en un país donde hay un jefe del negociado del personal en el ministerio de Estado, con 30 ó 40 mil reales de sueldo y con una elevada categoría diplomática, que se entretiene en divertirse al público como un bufón, con sonetos donde más campea la grosería que el ingenio? Valiente diplomático está quien dá pública cuenta, por medio de coplitas, de su próximo matrimonio, de que le renuncia á presentarse diputado, de que le duelen las muelas ó de que no suelta el destino aunque lo emplomen.

Por aquí puede juzgar *La Igualdad* de la situación de España; y esto le impedirá admirarse de que el Congreso se convierta en una escuela de párvulos ó en un consejo de familia.

Todo está aquí á nivel, pero al nivel del suelo.

En un comunicado que ha dirigido á varios periódicos el teniente general D. Ramón Nouvilas, dice este señor que nadie le habló antes ni después de la revolución de la candidatura del duque de Montpensier; que él no es vetejoso ni traicionero, porque hoy defiende las mismas opiniones que siempre ha defendido, las cuales no deben ser muy del gusto del Gobierno cuando ha dejado al referido general de cuartel.

Véase la parte más importante del comunicado del Sr. Nouvilas:

«En los cuatro días de navegación, hasta nuestro desembarco en Cádiz el 18 de Setiembre, ni una sola palabra, ni una sola alusión, dirigida á mí, salió de los labios de ninguno de los cuatro expresados señores (duques de la Torre, Dulce, Serrano Beloya y Caballero de Rodas) referente á la candidatura del duque de Montpensier. Si en Cádiz ha habido cabildos sobre este asunto; si se han formado proyectos y proposiciones con D. Juan Prim, Ruiz Zorrilla y Sagasta, yo he sido completamente ajeno á ellos; si ha habido conferencias, lo ignoro; no he sido llamado á ellas. He expresado públicamente mis opiniones, sin más mira que el completo triunfo de la revolución».

Tendríamos curiosidad de saber qué clase de cabildos hubo sobre el asunto Montpensier con D. Juan Prim, Zorrilla y Sagasta, que hoy se muestran tan encarnizados enemigos del Orleans. Ya que el general Dulce se murió sin dar á luz aquella famosa carta en que declaraba los compromisos de ciertos personajes con el hijo de Luis Felipe, bueno sería que el Sr. Nouvilas ó alguno otro que estuviese enterado de este asunto, nos dijese los nombres de esos caballeros cuyas palabras y cuyos juramentos se desvanecen en el aire como el humo.

Aunque bien pensado, escusa molestarle

el Sr. Nouvilas, pues por experiencia sabemos cómo cumplen sus palabras y juramentos los héroes de la *gloriosa*.

La República Ibérica, órgano, sin duda, como lo fué *La Reforma*, de la masonería española, nos dá la estupenda noticia de que ayer se inauguró en Madrid un nuevo y magnífico templo masónico. Con este motivo, dice aquel diario, se celebró el *convite de ritual*, pronunciándose numerosos discursos sobre el progreso y la libertad.

Por las muestras, esta lógica debe ser lógica de progresistas. Comer y hablar en defensa del progreso y de la libertad es la conducta tradicional del progresismo. Aunque si el convite es de *ritual*, bien puede suceder que estos masones no sean progresistas, pero de seguro lo eran los que formaron ese *ritual* tan favorable para los fondistas y cocineros.

Coman y hablen aprisa esos tenebrosos enemigos de la religión y la sociedad, que tal vez algún día se les atraganten los bocados y las palabras.

La Nación nos habla de un nuevo triunfo conquistado por el Sr. Sagasta en la tertulia progresista. La nerviosa palabra del antiguo redactor de *La Iberia* arrancó aplausos nutridos á aquellos inocentes tertulianos que ya se estaban muriendo de hastío por la ausencia de Ruiz Zorrilla.

Parece que el inquieto ministro de la Gobernación peroró sobre la monarquía, pero el diario progresista á que nos referimos no dice en qué sentido; sólo habla de un examen que el Sr. Sagasta hizo de las condiciones que reúne cada candidato.

El Sr. Sagasta sin duda fué á atenuar el efecto que han debido producir en las filas monárquico-progresistas las declaraciones hechas por el Sr. Zorrilla en Albacete y Valencia á favor de la república.

De modo que aun en el seno mismo del partido progresista cada ministro tira por su lado ó tira á su manera del carro de la revolución.

Y así está el pobre enfangado y atascado, que no hay modo de sacarlo adelante.

Muy cerca de tres columnas emplea *El Universal* en atacar la infabilidad personal del Sumo Pontífice.

Ese mismo periódico empleaba días atrás muy pocas líneas para declararse ateo riéndose de Dios.

¿Qué que monseñor Dupanloup no lea *El Universal*, porque era fácil, si lo leyese, que mudase de opinión acerca de la oportunidad de declarar infalible al Vicario de Jesucristo.

*El Universal* es un periódico progresista que ha dado pruebas incontestables de que sabe sacar del triunfo de sus doctrinas todo el partido posible en la dorada región del presupuesto.

Como el entendimiento humano es limitado, no debe extrañarse que un periódico tan listo para conquistar altos y bien retribuidos puestos oficiales, sea tan torpe al tratar de otros asuntos.

Así se explica que hoy ese periódico para combatir la infabilidad del Papa, alegue una gran serie de textos relativos á los límites de la potestad espiritual y temporal.

Esto, si bien se considera, tiene tanta gracia como ganar la vida un redactor de *El Universal* entre rosarios, coronas, cruces y demás objetos piadosos, que los frailes de Jerusalén suelen mandar á la comisaría de los Santos Lugares.

*El Universal* tiene hoy especial cuidado en advertirnos que no es *jesuita*, y nos lo advierte para dar lecciones á un Obispo de respeto á la autoridad constituida.

Ya que *El Universal* quiere echarse de dómine con un sucesor de los Apóstoles, parecemos que debiera haber alegado, para dar autoridad á la reprensión, su alta colocación en la comisaría consabida.

De esta manera el Obispo en cuestión podía aprender á servir á Dios y al diablo, á la religión y al Gobierno ateo, á la manera que *El Universal* se rie de la piedad y de la religión y sin embargo vive á costa de la religión y de la piedad de los fieles, ó sea de las limosnas que se dan para la casa santa de Jerusalén.

Harto ya un periódico progresista de que el duque de Montpensier aspire al trono de España por haber dado algunos millones para el pronunciamiento de Cádiz, propone que se le pague y se le haga callar.

Tiene razón el diario progresista; Montpensier no ha de ser más por ser duque que algunas otras personas por haber sido pobres toda su vida. Y de una de ellas se nos ha dicho que cobra mensualmente dos mil duros á cuenta de anticipos á la *gloriosa*.

«Los Borbones no pueden ocupar el trono de España por sus immoralidades. ¡Abajo los Borbones!»

Así exclama cierto periódico progresista, defensor de una revolución que de puro podrida se está cayendo á pedruzcos.

Verdad es que ese periódico cobra del presupuesto muchos miles de duros; sin esta circunstancia diríamos que estaba memo.

Nuestros lectores saben que hace un mes están escandalizando al país las noticias relativas á la cacería dispuesta por el general Prim en sus posesiones de los montes de Toledo. Y sin embargo, hasta hoy no ha sido osado diario alguno ministerial de salir á la defensa del conde de Reus, y solo *La Iberia*, el día de los Inocentes del presente año de continuas desgracias, se atreve á escribir estas pobres líneas:

«Los cazadores, contando algunos amigos del general Prim que han llegado de Andújar y Cáceres, son veinticuatro, entre los que se cuentan S. A. el regente del reino, el conde de Reus, y los Sres. Moreno Benítez, Abascal, Monteverde, Oria, Silveira, Ardanaz, Chinchilla, Acuña, Alvarez, Alameda, Milans del Bosch, el marqués del Reino, el profesor de lenguas de vizconde del Bruch, el encargado de Negocios de Prusia, el embajador francés y su secretario. Todos ellos hacen una vida modesta, propia de campo, y



muy ajena de todas esas sutilezas que han descrito los periódicos reaccionarios: tanto es así, que solo llevan consigo tres caballos para aquellas personas que les es más penosa la agitación y más difícil la marcha entre las sinuosidades del terreno.

Por este brevísimo relato comprenderán nuestros lectores de cuántas falsedades abusaron nuestros adversarios para hacer creer al país una cosa que solo existe en sus calenturientas imaginaciones y de que solo son capaces sus amigos políticos.

Capaz sólo es *La Iberia* de escribir las anteriores líneas. La cacería de Prim está ya juzgada irrevocablemente por la indignación general que ha producido en España, y crea el periódico agradecido, cuyo director es uno de los afortunados cazadores, que cuantos lean su pobre defensa, la tomarán por una inocentada.

Después de unos cuantos días de fiestas y banquetes, como dando un bostezo, exclama *La Iberia* en su primer artículo de hoy: ¡Patriotismo! En cuanto leímos esta palabra preguntamos: ¿si volverá el periódico progresista a pedir destinos? Pero vimos que no trataba de eso, sin duda, por sentirse satisfecho; más sí de justificar la posesión del presupuesto por sus amigos, porque *La Iberia* no hace más que acusar de falta de patriotismo a los demás partidos, queriendo deducir que todo lo que es la revolución se lo debe al progresista, que la conserva y defiende contra la reacción unionista y a la exageración republicana.

¡Vaya en gracia! ¿Mas cómo irán las cosas de la situación, cuando hasta *La Iberia* se queja, bien que descargando la culpa sobre espaldas ajenas? ¿A qué punto no llegarán la inquietud y malestar de los mismos revolucionarios, cuando *La Iberia* se expresa en los siguientes términos?

«Es triste, muy triste el espectáculo con que nuestros ojos al volverse atrás tropiezan.

En vez de aquella inmensa fé, bastante a vencer cuantas dificultades surgieran; en lugar de aquel gran patriotismo que tantas ventajas prometía; en lugar de aquella abnegación general, cualidades que formaron el carácter de todos los partidos en los primeros tiempos de la revolución, haciendo creer en la realidad del generoso pensamiento que hubiera sido la honra inmutable del movimiento de setiembre, la verdadera fusión de los partidos liberales; en vez de aquella por desgracia aparente unidad de miras, nos encontramos con el egoísmo en los hombres políticos, con odio en los bancos diferentes, con el exclusivismo en todas partes....»

Y dice más adelante:

«Es posible imaginar que á los quince meses de consumado aquel suceso, de derribada una dinastía, y destruido su régimen, y derogada su legislación, nos encontremos aún sin monarca que ocupe aquel trono, y sin leyes que sustituyan á las que servían para tiranizarlos?»

«Es posible que hasta tal punto se olviden los partidos de su misión y del objeto que se propusieron al pisar de nuevo la tierra española, limpia de la deshonra que la manchaba....»

Después de prorumpir en tales exclamaciones, el diario del progreso acrimina á los unionistas y republicanos, para concluir pidiéndoles abnegación y patriotismo, con lo cual cree *La Iberia* que todo marchará bien; esperanza ilusoria á que se entrega al terminar su artículo.

Por no tener, ni memoria tienen los progresistas. ¿No ve *La Iberia* que poco antes ha dicho que es muy triste el espectáculo que contemplan sus ojos al volver atrás? Y, ¿no sabe que lo pasado es prenda de lo porvenir, y que donde no hay flores no puede haber fruto? ¿Qué ha de salir, pues, de esta revolución, sino ruina y vergüenza? Se encuentran los liberales, según confesión de *La Iberia*, «con el egoísmo de sus hombres políticos, con el odio de sus diferentes bandos, con el exclusivismo en todas partes» y ante tan ponita perspectiva, todavía se atreve el periódico ministerial á prometerse las felices. ¡Bah! ¿qué ha de hacer para cumplir su misión? La de un periódico ministerial es aplaudir, y aplaudir siempre, y aplaudir aunque se hunda el mundo.

Aplauda, pues, ahora *La Iberia* al Gobierno y á la revolución; que el día que los revolucionarios desaparezcan de este suelo y emigren, se dirá que España queda «limpia de la deshonra que la manchaba», según ha dicho involuntariamente *La Iberia* en un *lapsus puma* de esos tan frecuentes en los órganos del progreso; porque si al pisar los partidos revolucionarios tierra española, estaba limpia de la deshonra, es evidente que han traído la deshonra los partidos emigrados.

No es mala la involuntaria confesión.

Si son ciertas las noticias que circulan, ha de costar mucho trabajo de aquí en adelante reunir número suficiente de diputados para votar leyes, pues muchos de ellos, aburridos de la esterilidad de las discusiones, han ido á sus casas con el propósito de no volver.

Nos parece muy juiciosa la resolución de estos padres de la patria, tan juiciosa como el epígrafe *Esto se va*, que asombrados hemos visto al frente de un artículo de un diario ministerial.

Y sin embargo, más exacto que decir *esto se va*, es asegurar que *esto se cae*, porque ni fuerzas siquiera han de quedarle para huir.

En Málaga se ha tenido que disponer que vigilen los serenos reunidos de cinco en cinco; tal es el número y la fuerza de los criminales. Si viviese hoy O'Donnell no diría que España era un presidio suelto, sino que es un presidio organizado.

Anoche no recibimos *El Conservador*. Nota nos su falta precisamente, porque el día anterior había publicado un artículo en que abogaba por la unión de los elementos conservadores, casi, casi con las mismas razones que á menudo suele emplear *La Epoca*.

Fácil es que ese manjar, propio del diario de la calle de las Torres, le haya producido una indigestión al periódico moderado.

*La Fielidad* repite hoy las declaraciones siguientes relativas al señor conde de Morla:

«En cuanto al invicto general Cabrera, oigan

bien los revolucionarios, nos consta que ni remotamente piensa en declinar la honrosa misión que se le ha conferido, como nos consta que esos elementos de que hablaban tales y tantos, que se le antojan sobrados para el triunfo. ¿Agradecidos á esos señores la noticia? Pues más ha de agradecerlos saber que es cierta de toda certeza, y que estamos seguros de su autenticidad.»

Un artículo de *La Política* de ayer viene á confirmar los rumores que han circulado estos días acerca de cierta marejada que se supone que hay en las filas de la unión liberal, con motivo de un asunto importante para la situación. Trátase de resolver qué conducta ha de observar respecto al ministerio la fracción unionista de las Cortes. Parece que hay quien no quiere que se rompa definitivamente la conciliación, y hay por el contrario quien desea romper todo vínculo de unión con los radicales. Con eso y con haber entre los unionistas algunos alfonsinos, tan divididas están las opiniones, según cuentan, que bien podría suceder que sobreviniese en la unión liberal una descomposición del partido.

Pues *La Política*, como decíamos, viene á confirmar estos rumores en un artículo titulado *Ingenuidad*. El diario unionista dice que, á pesar de la parte que cree tener en el triunfo conseguido contra los genovistas inutilizando la candidatura del príncipe Tomás, su ánimo desfalece y empieza á desesperar que los diputados de la unión correspondan á lo que su partido y la patria y el mundo entero esperan de ellos.

*La Política* se lamenta de que los personajes unionistas que han formado parte de los ministerios de la revolución, hayan abandonado el derecho que tenían á ser los primeros en plantear la cuestión de monarquía. Lamentase también de que los diputados unionistas hayan abdicado toda iniciativa en la cuestión religiosa, «que tan valerosamente defendieron en principio para abandonarla luego en su aplicación, tolerando, por ejemplo, que pasen años enteros sin que se pague su dotación á los ministros de la religión del Estado.»

Esta última lamentación en boca del órgano de un partido que se jacta, y no sin motivo, de haber sido el elemento principal de la revolución de Setiembre, tiene mucha gracia. ¿Quién ha hecho más daño al Clero y á la religión? ¿El progresista Ruiz Zorrilla ó el unionista Romero Ortiz? ¿Dejó este algo que hacer en el departamento de Gracia y Justicia al ministro de las incautaciones? Y el Sr. Martín Herrera, unionista también y ministro de Gracia y Justicia, sucesor de Romero Ortiz, ¿qué hizo para enmendar los atropellos de su antecesor? Y ¿qué hizo el Sr. Ardanaz, ministro de Hacienda, para que no pasaran años enteros sin pagar la dotación á los ministros de la religión de los españoles? Repetimos que lo que dice *La Política* acerca de la valerosa defensa de la religión por los unionistas, tiene gracia, muchísima gracia. Pero dejemos esto á un lado.

*La Política*, después de sus lamentaciones, dice que en los pocos días que quedan del presente año han de resolver sus redactores una cuestión; á saber: si han de seguir alejándose del ministerio presidido por el general Prim, ó si han de imitar la conducta de las grandes personalidades inertes de la unión liberal, y dejarse llevar por el irresistible impulso del general Prim á donde quiera que vaya este hombre público. En este segundo caso, añade el diario unionista, que queda á sus redactores otra cuestión que resolver, y es: si continúa ó no publicándose *La Política*.

«Si decidimos matar *La Política*, dicen los redactores de este periódico, será este el último sacrificio que hagamos en aras de un partido al que debemos inolvidables consideraciones y pasaremos á formar en las últimas filas de la fracción en que veamos mejor combinados los intereses de la libertad, que siempre fué nuestro ídolo, con el respeto á los tradicionales sentimientos del pueblo español, esto es, con la religión y la monarquía; combinación que cabe perfectamente dentro del antiguo partido del progreso.»

Francamente, si en lugar de publicarse ayer el artículo de *La Política* á que nos hemos referido se hubiera publicado hoy 28, creeríamos que tenía algo de broma de día de Inocentes. Aunque esa combinación de los intereses de la libertad con la religión y la monarquía nos huele algo á alfonsismo, no confundamos esa alusión que se hace al antiguo partido del progreso en las líneas que hemos transcrito. ¡Van á hacerse progresistas los redactores de *La Política*? Miren que el progresista viejo ó nuevo, al fin es progresista.

La única conclusión seria que sacamos de *La Política* es que el partido de la unión liberal está tan partido como los demás partidos liberales.

*La Política* no da crédito á las noticias que ha procurado adquirir *La Epoca* acerca de la existencia ó no existencia de la nota del Gabinete de Washington anunciando al Gobierno de España la posibilidad no lejana de tener que reconocer á los insurrectos cubanos como beligerantes.

La verdad es que los diarios ministeriales, que deben estar bien informados, no niegan terminantemente la existencia de tal nota; y en contra de lo que dicen que no tienen noticia de comunicación alguna reciente del Gobierno de los Estados Unidos, está el suelto de *La Correspondencia*, que dice que hay una nota relativa á otros asuntos que la cuestión de Cuba: «nota razonable, según se dice, y que en efecto será tomada en consideración por nuestro Gobierno.»

Si esa nota aceptable y razonable fuera solo, como alguno ha supuesto, la circular de que habló el telégrafo invitando á todas las potencias á declarar neutrales en caso de guerra los cables submarinos, *La Correspondencia* lo hubiera dicho con claridad.

*El Pueblo*, único diario que ha defendido con tesón la república unitaria, y que ha tenido siempre frases halagüeñas para el general Prim, parece que comienza á abrigar nuevas esperanzas, á juzgar por los párra-

fos con que termina su primer artículo de fondo:

«Signos evidentes hay de nuevas y saludables evoluciones, así por parte de unos como por parte de otros; esperamos sin emociones y sin jactancia pueril á los de nuestra derecha y á los de nuestra izquierda. ¿Se hará, por fin, el milagro? Quizás se haga antes de lo que muchos se figuran. ¿Por qué medios? A esto no nos corresponden contestar á nosotros. Los encargados de dar la contestación esperamos que lo hagan de obra, porque las palabras están ya demás.

«Nuestra fórmula es sabida: un poco, nada más que un poco de audacia, y un poco, nada más que un poco de prudencia.

*El Pueblo* espera á los de su derecha y á los de su izquierda; es decir, á los federales y á los progresistas. Espera además una contestación de obra, no de palabras. ¿De quién espera la contestación de obra?... Se nos figura que ha de aclarar este asunto el señor Ruiz Zorrilla cuando vuelva de su expedición.

*El Boletín del Ayuntamiento* contesta, en términos poco satisfactorios por cierto, á lo dicho por los periódicos sobre el raro suceso de no poderse celebrar subastas de bienes nacionales en el local del ayuntamiento, el día en que debían ser subastados los solares del antiguo convento de San Martín, solares que el ayuntamiento quería hacer de su propiedad, por habérselos cedido la junta revolucionaria.

*El Boletín del Ayuntamiento* intenta probar que no se faltó al juez que iba á hacer la subasta, cuando por otra parte confiesa que el ayuntamiento cree de su propiedad los terrenos que debían subastarse. Hé aquí las palabras del diario municipal:

«La subasta anunciada para el día 23 del corriente me no pudo, en efecto, llevarse á cabo en el salón de ordinario dispuesto para estos actos, porque previamente señalado el mismo día para otro acto, relacionado con la organización de los voluntarios de la libertad, estos se reunieron en aquel local que ya llenaban completamente cuando el juzgado se personó en la casa municipal.

Dada la ley de impenetrabilidad de los cuerplos, claro es que no podían ocupar el juzgado y los voluntarios el espacio apenas suficiente para uno de ellos, y por eso se puso á disposición de aquel el piso bajo del edificio, que no sabemos por qué no quería aceptar.

Esto es lo que ha pasado, ni más ni menos. En cuanto á las explicaciones ó contestaciones agrias que hayan podido mediar entre el señor alcalde primero popular y el señor ministro de Hacienda, creemos que este rumor no pasa de una suposición gratuita y que seguramente no obedece á fundamento alguno serio.

Estas explicaciones, no fuertes, sino amistosas, han tenido lugar antes de ahora y cuando el ayuntamiento, por medio de una comisión de su seno, ha creído necesario expresar al ministerio de Hacienda la sin razón con que á su juicio se incuaba el Estado de una propiedad cedida al pueblo de Madrid por decreto de la junta revolucionaria y como garantía para la contratación de un empréstito.

Esta creencia la mantiene hoy todavía, y si algún periódico, queriendo penetrar en el fondo de la cuestión, encuentra deleznable las razones en que el ayuntamiento se funda para protestar contra la decisión del Gobierno en este punto, en vez de contentarse con alusiones timidas y con emboscadas retenciones, hable con claridad, que pronto estamos á entrar en debate y á contestar á todos los argumentos.»

Es un poco grave que una corporación como el Ayuntamiento de Madrid, quiera sostener su derecho sobre una cosa ya resuelta por el Gobierno, y cuyo principio se basa únicamente en un acuerdo de la junta revolucionaria.

Por otra parte, afirma el *Boletín*, que el juez no quiso aceptar el piso bajo para hacer la subasta, y hay periódicos que dicen, por el contrario, que el juez quiso celebrar el acto en el portal del Ayuntamiento, y no pudo por estar ocupado con el coche del señor alcalde.

El Sr. D. Esteban Ochoa, secretario de la alcaldía, dirige una carta á *La República Iberica*, en términos análogos á la nota publicada por el *Boletín del Ayuntamiento*, y á esta nota replica el diario republicano que si el alcalde hubiese querido que la subasta se hubiera celebrado, siendo como es tan grande el local del Ayuntamiento, cinco minutos habrían bastado para habilitar una sala cualquiera en que celebrar la subasta, y que la culpa de que la subasta no se haya celebrado, no es, ni del alcalde, ni del municipio, sino simplemente del juez de primera instancia, que no tuvo la energía suficiente para hacerse respetar como era debido.

«Nosotros, dice *La República Iberica*, amantes de la ley y de la dignidad de los tribunales, antes que pasar por el ridículo de que el juzgado saliera corrido como una mona, habríamos requerido solemnemente al alcalde, y si hubiera desobedecido, alcalde y todo hubiese ido á la cárcel y la subasta se habría celebrado. Otra cosa es no ser tan guardador de la dignidad debida á la justicia como la obligación lo exige.»

No creemos que en estos tiempos de tan rigurosa legalidad y justicia, habrá muchos jueces que se atrevan á habérselas con un alcalde de los humos del Sr. Rivero; pero, al fin y al cabo parecemos que no le falta razón á *La República Iberica*.

Es admirable la legalidad revolucionaria.

Por falta de espacio no pudimos publicar ayer el extracto hecho por *El Imparcial* de la reunión celebrada el domingo por los republicanos federales en el circo de Price. Hoy lo publicamos, para que nuestros lectores formen idea exacta del estado de ese partido. Ambicioso y turbulento tiene el empeño de imponernos á viva fuerza la república, á pesar de sus protestas de paz. En la reunión del domingo, el director de *La Bandera Roja*, Sr. Lafuente, culpó al partido por haber encargado de su dirección á hombres de estudio y bufete, que si saben filosofía, no son hombres de acción ni saben empujar las armas. Los Sres. Figueras, Castelar y Pi y Margall estaban directamente aludidos; pero si eso no bastara, el Sr. Rodríguez dijo á los federales que debían desconfiar de las habladurías de los hombres políticos que son lo mismo en el partido republicano que en los demás.

De manera que los tribunos parlamentarios pierden su popularidad, y el partido republicano quiere hombres de acción que sepan acudir los primeros á la lucha; ¡buenos propósitos! Por lo demás, en el partido republicano hay las mismas divisiones, odios y envidias que en los demás partidos liberales. El siguiente relato de *El Imparcial* es una prueba de ello:

«La reunión de los republicanos, anunciada para ayer, tuvo lugar en el circo de Price, empezando á las dos menos cuarto.

Un individuo de la Comisión del Casino dirigió la palabra, manifestando que la reunión tenía por objeto tratar de los intereses del partido.

El Sr. García López, entre los aplausos de la concurrencia, ocupó la presidencia dirigiendo la palabra. Dió las gracias por haberle elegido presidente, terminando con un viva á la república federal que fué contestado.

El Sr. García López propuso un testimonio de recuerdo por los emigrados, presos y muertos.

Continuó el Sr. García López haciendo la historia de la última sublevación, dando por causa de esta el faltar al Gobierno á la Constitución, y anunció que iba á empezar la discusión sobre la conducta que el partido debe seguir. Expuso que los monárquicos no encuetran rey, y que hoy mismo que el ministro de Gracia y Justicia va haciendo de pueblo en pueblo propaganda en favor del duque de Génova, no ha encontrado más partidarios que un alcalde y su esposa.

El Sr. Castaldero empieza á hacer uso de la palabra evocando un recuerdo por los presos, los muertos y los emigrados: recuerda los hechos de la última rebelión, siendo victoreado al decir, que mientras el pueblo se moría de hambre, se iba el Gobierno de caza. Criticó los actos de las Cortes Constituyentes. Dijo que lo que faltaba al partido era organización.

Indicó que el mejor medio era que se eligieran los comités por sufragio universal.

Añadió que el partido republicano reconocía sólo el imperio de la ley y de la justicia, y que cuando se infringe la ley es cuando los pueblos deben levantarse para restablecer la ley y la justicia. Y propuso que se eligiera el comité municipal de Madrid por sufragio universal.

D. Romualdo Lafuente dijo que había pasado ya la época de la pasión, y que por lo tanto debe obrarse con juicio y no melencolía en empresas temerarias. Hizo la historia de los partidos, para probar que todos están divididos, y diciendo que los unionistas se unieron á los progresistas para quitarles á estos el poder y separar al partido republicano y echar á una reina para traer otro rey peor.

Deploró la batalla de Alcolea y manifestó que la junta de Madrid dió el primer golpe de muerte á la revolución nombrando un Gobierno provisional, y siguió haciendo la historia de los sucesos de Setiembre de 1868, diciendo que el partido republicano ha sido vencido por no estar organizado, encargando mucho que en los clubs se evitara las amenazas, y se ocupen sólo de doctrina y de organización para no dar pretexto alguno á un Gobierno usurpador y tiránico.

Propuso que los republicanos federales se reunieran por barrios y nombraran comisionados por distritos para que estos elijan el comité municipal de Madrid.

(Algunos de los asistentes piden que sea directa la elección, pues de lo contrario no es sistema republicano. Esto produce un ligero desorden, oyéndose voces de ¡fuera! ¡fuera!)

El presidente pide los nombres de los protestantes y les dice que á su vez podrán hacer uso de la palabra.

Terminó encargando el juicio en adelante, y que se llevara á cabo la organización para las distintas épocas por las que puede pasar un partido.

Dijo que había hombres eminentes en el partido republicano federal, hombres de estudio, de bufete, que en su esfera habían prestado grandes servicios, pero que no servían para ciertas situaciones; que habían cumplido bien durante los últimos sucesos, y que si no habían hecho lo que otros no debía culpárselos á ellos, sino al mismo partido republicano, que los había encargado lo que no podían cumplir, porque el hombre entregado á estudios filosóficos no se podía exigir que fuese hombre de acción, y que esto debía tenerlo muy presente el partido republicano federal para sus elecciones.

(Contra esta alusión tan clara y tan directa á los Sres. Castelar, Pi y Figueras, se oyen algunas protestas entre los asistentes.)

El Sr. Treserra hizo uso de la palabra queriendo demostrar que el partido republicano se ha extendido por todas partes. Después de una serie de recriminaciones contra el regente, contra el ministro de la Gobernación y contra el general Prim, propuso también la reorganización por comités para poder tomar parte en las próximas elecciones y que vuelvan á ser elegidos los diputados que han sido desterrados y los ayuntamientos que han sido separados.

(Entra el Sr. Castelar, siendo recibido con estrépitos aplausos. Muchos piden que hable; otros que hablen los que están en turno. Confusión por algunos minutos.)

Concluyó el Sr. Treserra consagrando un recuerdo á Carvajal y á Guillén en representación de todas las víctimas de la última insurrección, y proponiendo que la mesa envíe un telegrama de felicitación á los emigrados.

(Ligero desorden para hablar. El Sr. Sorní cede la palabra al Sr. Castelar.) Este pronuncia un discurso en el que empezó por decir que el partido republicano vivía aun, y que no se podía destruir la idea republicana, siendo inútiles los trabajos que el Gobierno ha hecho para levantar la idea monárquica.

Recordó algunos de los acontecimientos de la revolución, y dijo que el Gobierno provisional había faltado á la fe que en él se había depositado.

Y por último, que el emisario que ha enviado el Gobierno á los pueblos, habrá visto que ningún monarca es posible en este país, añadiendo que esto se puede obtener con la verdadera organización.

(Un ciudadano pide que se lea la lista de los ciudadanos que tienen pedida la palabra.)

El presidente, lee.

Confusión promovida por el orden en que han de hablar los que tienen pedida la palabra.

Un individuo de la sociedad de la Juventud republicana, hizo uso de la palabra en el mismo sentido que los oradores precedentes.

El Sr. D. Pablo Soler dijo que se debía luchar dentro de la ley, para conseguir su objeto el partido republicano.

Un obrero, á nombre de su clase, pide que se formen los gremios y grandes agrupaciones; elogió la conducta del diputado Alsina, y manifestó la necesidad de formar asociaciones obreras cooperativas.

El Sr. D. Luis Blanc pronunció un elocuente discurso. Al empezar, uno de los asistentes le interrumpió diciendo ¡mental! lo que produjo confusión; algunos dicen: ¡Fuera! (Aplausos.) (Segue la confusión. Voces de todos lados.)

El presidente quiere hablar, y al fin se hace oír, encargando el orden. Continúa el orador calurosamente, y termina dando un viva á la república federal.

El Sr. García López lee un telegrama en que los republicanos presos en Salamanca saludan á la reunión.

El ciudadano Rivera Pelayo empezó su discurso diciendo que la última insurrección ha sido promovida por un ministro reaccionario.

Recordó los sucesos de Málaga, diciendo que allí hubo robo, saqueo é incendio por las tropas del Gobierno. Concluyó encomendando que se nombrase el comité.

Entraron varios republicanos de Zaragoza que han estado presos en la Carraca. La multitud los victorea.

El presidente propone se abra una suscripción para que dichos republicanos puedan volver á sus casas. Así se acordó.

El ciudadano Rodríguez dice que el triunvirato, los pactos y la minoría deben dar cuenta de sus actos en la última sublevación, que los diputados por Zaragoza vengán á la barra, no á acriminar al Gobierno, sino á pedir cuentas á los hombres que no se han presentado en la lucha. (Confusión. Aplausos.) Aconsejó que el pueblo no se dejase engañar por las habladurías de los políticos, que son lo mismo en el partido republicano que en los demás.

El Sr. García López dice que él y los diputados por Aragón van á la barra cuando el señor Rodríguez presente los poderes necesarios.

Otro obrero habla á nombre de su clase pidiendo la emancipación de la misma. Que se subordine la cuestión política á la económica; avogó por las sociedades cooperativas y propuso que se forme una asociación de trabajadores.

Se terminó la sesión á las cinco menos cuarto.

El Sr. García López dice continuará la discusión en la primera reunión.

Haciéndose cargo de la noticia publicada por *La Correspondencia* respecto de haber sido abandonada la candidatura del sobrino de Víctor Manuel á consecuencia del consejo de familia celebrado en Turin, dice anoche *La Epoca* que hasta ahora nada hay oficialmente ni en pro ni en contra.

Añade *La Epoca*, que en vista del silencio del representante español trató el Gobierno de enviar una segunda persona, y aun parece que designó á un hermano del Sr. Ruiz Zorrilla para informarse del estado de este asunto pero que después se desistió por no desairar al ministro de España en Florencia.

Como el periódico republicano *La Bandera Roja*, dijese que en el ayuntamiento de Madrid hay uno ó dos concejales á quien ó á quienes se les sigue causa criminal en los tribunales ordinarios, y que es extraño que el señor alcalde permita sentarse á su lado á concejales incapacitados por la ley el *Boletín Oficial del Ayuntamiento*, sin negar el hecho, manifiesta que, no al alcalde, sino á los tribunales, después del oportuno procedimiento, toca declarar la incapacidad.

Se han recibido telegramas anunciando que el día 25 salió la fragata *Berenuela* de Suez con rumbo á Filipinas.

A ellos ha contestado el almirantazgo con la siguiente comunicación:

«Al cónsul de España en Alejandría. Sirvase V. S. transmitir al Sr. Lesseppe lo que sigue:

«El almirantazgo español se complace en dar á V. E. las más expresivas gracias por los auxilios prestados á la fragata *Berenuela* en su paso por el Canal que inmortaliza el ilustre nombre de Lesseppe.»

*La Correspondencia* constituida en cronista de la cacería de los montes de Toledo, da anoche las siguientes noticias acerca de los cazadores:

«Mañana dormirán en Ventas con Peña Aguilera, el regente del reino, el general Prim y las demás personas que han asistido á la cacería verificada en la quinta del general. Pasado mañana comerán los expedicionarios en Toledo, y á las ocho de la noche del 29 deben llegar á Madrid.»

Dice un periódico que en la sesión del día 3 habrá en las Cortes sorteo de secciones, se tratará del dictamen sobre el proceso de los señores Serrallana y Caymó, y se votarán algunas leyes. En la misma sesión, si hubiere tiempo, se discutirá la ley de empleados.

Según un periódico, las vacantes de diputados unionistas que deben llenarse en las próximas elecciones, son las siguientes: las del Sr. Posada Herrera en Santander y Oviedo; la del Sr. Mondez Vigo en Avilés; del general Serrano en Madrid y Jaén; del Sr. Escario en Avila; del general Dulce en Logroño; del Sr. Ríos Rosas en Játiva, y la última del Sr. Fernandez Cueto en Vich.

Dice un diario noticiero que carece de todo fundamento el rumor que circula hace dos días de probabilidad de dimisión del Sr. Figuerola.

## CORREO DE HOY.

Tampoco hoy ha llegado el correo extranjero, ni el del Norte de España, por hallarse interrumpidas las vías á causa de las nieves.

A pesar de los muchos trabajadores que se ocupan en franquear las vías de los ferro carriles del Norte, las comunicaciones siguen interrumpidas. Por el puerto de Pajares, por Irun, Alsua y Barea, es imposible el tránsito de los trenes. Con tal abundancia ha caído la nieve.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(De la agencia Fabra.)

PARIS, 27 (por la tarde).—Mañana el emperador presidirá el Consejo de ministros: estos últimos presentarán su dimisión por escrito, la cual quedará aceptada.

Asegúrase que Emilio Olivier recibirá el encargo de formar nuevo Gabinete.

La fracción del centro izquierdo del Cuerpo legislativo presentará á Mr. Greoy como candidato para la vicepresidencia.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español, á 26 3/4. El 3 por 100 francés, á 72.75. El 4 1/2 por 100 ídem, á 102.70. El 5 por 100 italiano, á 57.00.

(De la agencia Fabra.)

PARIS, 27.—El Sr. Olózaga saldrá para Madrid esta tarde.

Algunos periódicos hacen mención de una carta del rey de Sajonia, aconsejando á su hija la duquesa de Génova que no consienta en la candidatura de su hijo para el trono de España.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23.40 y 45; pequeños, 23.55, 24.00 y 23.85; á plazo, 23.40 y 45 fin cor. fr.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 23.20 y 25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, pub., 101.00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., publicado, 63.20, 65.50, 10 y 30; á plazo, 61.75 fin pro. fr. Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2,000 reales, publicado, 45.00.

NOTA. Faltan los partes de hoy por interrupción de la línea.



Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York noticias de la Habana, que alcanzan al 4 del corriente.

El batallón de cazadores de Madrid se había embarcado el día 2 en la Habana con dirección a Nuevitas, según se cree, para operar contra los insurrectos del Camaguey. En la Habana le despidieron de un modo entusiasta.

El conde de Balmaseda, dice una carta de la Habana, sigue limpiando de bandidos el extenso territorio que está bajo su apertado mando. Preside una buena estrella a todas sus combinaciones, que todas ellas sobrepasan en buen éxito a las mas halagueñas esperanzas. La confianza que inspira es cada vez mayor, y mayor tambien cada vez el terror que a los enemigos infunde su solo nombre. Para probar esto, basta decir que los caminos de Cuba a Jiguaní, Bayamo, etc., están enteramente limpios de ladrones, y pueden recorrerse con toda seguridad a cualquier hora del día. Todas las fincas de la estensa jurisdicción de Cuba se están dedicando con la tranquilidad propia de los tiempos normales, a sus fructíferas faenas.

Tambien los valientes voluntarios de Matanzas han salido, desatendiendo sus intereses y sus familias, a prestar en el campo los importantes servicios que hasta ahora han venido prestando en la ciudad.

En el ingenio *Fortuna*, en Cinco Villas, diez hombres armados rechazaron desde el betey 200 insurrectos, haciéndolos un muerto y tres heridos.

La misma carta asegura que en el ataque del fuerte de San José por los insurrectos que manda Bombeta en número de más de 1,000 contra 92 voluntarios catalanes que defendían el fuerte, quedaron muertos todos los que formaban el estado mayor de Bombeta y este tuvo que huir a pié.

En Cuba el coronel Lopez Cámara, no deja pasar un día sin dar a los insurrectos una sangrienta lección. Después de haberlos batido en la famosa posición del Mogote, los batió en las Vegas del Castellano, y los arrojó por fin al otro lado del Caño y del Guapinicum, causándoles innumerables bajas.

Los insurrectos que se habían reunido en la Ciénaga de Zapata han desaparecido.

En Cinco Villas continúan las presentaciones. Decíase en la Habana que el capitán general iba a salir para Puerto-Príncipe con dos batallones de voluntarios.

Se ha cambiado por completo el plan de campaña en Cinco Villas, concediendo el derecho de iniciativa y amplias facultades a los jefes de columnas, que en lo sucesivo asumirán la gloria y la responsabilidad de sus empresas.

La *Política* manifiesta que a consecuencia de sus calabazas, que dan por recibidas, los genovistas andan discutiendo cómo adivinar lo que se hará en este trance fiero. «¿Qué facienda?» preguntan: quién dice que lo mejor es proclamar desde luego la república, quién que elegir a Espartero, quién que declarar las Cortes ordinarias y consolidar la regencia, dándole las facultades que le concede la Constitución.

Todo indica que llegan los últimos días de la Babel revolucionaria.

Ya se tienen noticias exactas y oficiales de las fuerzas que componen el ejército activo de Cuba: Regimientos.—Núm. 1, Rey, 2 batallones; número 2, Reina, 2 idem; número 3, Corona, 2 idem; número 4, Nápoles, 2 idem; número 5, España, 2 idem; número 6, Habana, 2 idem; número 7, Cuba, 2 idem; número 8, Tarragona, 2 idem.

Regimientos de cazadores.—Bailén, 1; Unión, 1; Colón, 1; San Quintín, 2; Chiclana, 1; Baza, 1; Simancas, 1; Antequera, 1; Rous, 1; Andaluza, 1; León, 1; Aragón, 1; Pizarro, 1; Hornan-Cortés, 1; Covadonga, 1; Santander, 1; Cádiz, 1; Voluntarios de Madrid, 2; Voluntarios de Barcelona, 3; Tercio Vascongado, 2.

Guardia civil, 2 batallones; artillería, 2 idem; ingenieros, 1 idem; marina, 4 idem; milicias, 2 idem.

Movilizados en Cuba.—Orden, un batallón; España, 1 idem; Balmaseda, 1 idem; Ligero color, 1 idem; Rodas, 1 idem; Matanzas, 1 idem; 4.º, 1 idem; 5.º, 1 idem; 6.º, 1 idem.—Dos compañías de color, primera y segunda guerrilla volante, compañía de Holguín, bomberos de las Tunas, 2 idem.

Total de batallones, 62.

Caballería.—Lanceros del Rey, 4 escuadrones; idem de la Reina, 4 idem.

Milicias.—Habana, 4 escuadrones, Matanzas, 4 idem; Guines, 4 idem; San Antonio, 4 idem; Voluntarios, 1 idem.

Total, 25.

Un regimiento completo de artillería de montaña.

Otro de artillería de montaña, organizándose.

Además de estas fuerzas del ejército activo y movilizado, que están en operaciones de campaña, existen en las poblaciones y zonas donde no hay fuerzas regulares sobre 40,000 voluntarios armados que prestan servicio de guarnición.

Sanchez con 150; D. Antonio Pacheco con 1,600; D. Ignacio Escal con 225; D. José Muro con 1,040; D. Manuel Vazquez con 500; D. Juan Marron con 600; D. José Michelena con 2,500; don Diego García con 1,750; D. Manuel Bernal con 700; D. José Hoyos con 1,600; D. Manuel Jernel con 250; D. Mariano del Prado con 1,800; D. Francisco Penalosa con 900; D. José Gómez con 1,080; D. Víctor López con 1,500; D. Juan Carballo con 840; D. Gerónimo Samperio con 500; D. Manuel Mestre con 250; D. Antonio de Leyva con 400; D. Ramon Velasco con 600; don Gabriel Torreyro con 350; D. Juan Egozcue con 1,000; D. Cosme Erea con 1,700; D. Ezequiel Novat con 400; D. Juan Cordero con 300; D. Anselmo García con 900; D. Pascual Altolaigurre con 2,400; D. Antonio Girard con 800; D. Fernando Coll con 2,800; D. Antonio Bernal con 1,800; D. Ramon Urbano con 600; D. José Reina con 1,000; D. Fulgencio Trujillo con 200; D. Lorenzo Fernandez con 2,000; D. Nicolás Sellés con 250; D. Basilio Augustin con 800; D. Francisco Benito con 333; D. Bruno Cardenal con 1,000; don Juan Clavijo con 200; y D. Antonio Nuñez con 1,000 escudos.

El *Magisterio Español*, periódico de instrucción pública, inserta un sentido artículo diciendo lo que son las Navidades para el infortunado maestro de escuela, más desatendido que nunca, como nunca rebajado y humillado después de la revolución, y a las puertas de la más espantosa de las miserias, la miseria del que trabaja, absurdo que hace realizable un Gobierno aturrido, blando y que no cumple sus deberes sagrados so pretexto de liberalismo.

¿Qué tienen que ver los maestros de escuela con los banquetes y las cacerías?

El general Novallas ha dirigido una carta a *La Política*, para hacer constar que en los días que precedieron a la revolución no tuvo tratos con nadie respecto a candidaturas determinadas, por que públicamente ha dicho sus opiniones, sin más miras que el triunfo de la revolución.

Segun dice un periódico, sobre que en muchos pueblos asciende el reparto del impuesto personal al 25 por 100 de la riqueza, hay algunos donde el ayuntamiento, para proteger a sus partidarios, ha recargado a ciertos contribuyentes en más del 35, con notable mengua de la justicia y con quebranto de intereses legítimos.

«¿Hasta cuándo, exclama, tendremos que lamentar estos inculcables abusos!»

Este es ya el clamor general.

A *La Esperanza* le refieren cartas de Austria el siguiente hecho, en extremo consolador, del viaje del emperador Francisco José a Tierra Santa:

«Apenas divisó la ciudad santa, evando el emperador, dejando el caballo, adoró al Dios del Gólgota, besando tres veces la tierra regada con el sangre del Redentor. Este espectáculo conmovió profundamente al pueblo que lo veía, dejando en su espíritu la más viva impresión. Al llegar a Jerusalén, el emperador se fue derechamente a visitar el Santo Sepulcro, ante el cual se arrojó, rogando con piadoso fervor. Brillaban en sus ojos lágrimas de alegría y de piedad, participando todos los asistentes de igual emoción. El emperador dejó en la iglesia del Santo Sepulcro numerosos y preciosos recuerdos, tanto en su nombre como en el de su madre la archiduquesa Sofía, de la emperatriz y de todos los miembros de la familia imperial.»

Los últimos despachos telegráficos de la isla de Cuba dan cuenta de la salida del correo extraordinario para la Península, y de que la insurrección ha perdido ya toda su importancia.

Tambien Santander, segun vemos en el *Boletín de Comercio* de dicha ciudad, se trata con entusiasmo de felicitar al Sr. Puig y Llagostera por su enérgica carta al presidente del Consejo de ministros. ¿Qué les parecerá a los periódicos

ministeriales de estas manifestaciones?... Digan algo sobre ellas.

Llama la atención de un periódico que anuncia *La Correspondencia* que hoy debe llegar a Madrid el Sr. Olózaga, cuando tan poco falta para la recepción diplomática que en París tiene lugar en 1.º de año, y que suele ser una solemnidad importante.

En el mes de Noviembre último han satisfecho los principales periódicos de Madrid las cantidades siguientes por derechos de timbre para la Península:

Esc. Mil.

La Correspondencia de España..... 2,600

El Imparcial..... 608'500

El Pensamiento Español..... 995

La Regeneración..... 720

El Pueblo..... 40

La Igualdad..... 364

La Iberia..... 400

La Política..... 436

La Esperanza..... 320

La Epoca..... 301

El Popular..... 357'700

El Legitimista Español..... 340

Las Novedades..... 208

El Universal..... 189'100

El Cascabel..... 220

La Reforma..... 114

El Diario Español..... 135

Gil Blas..... 200

El Puente de Alcolea..... 130

La Nación..... 69

La Opinión Nacional..... 32

El Certamen..... 62'900

Las Cortes..... 40

La Independencia Española..... 127

Un periódico hace notar los buenos resultados producidos por la baja del precio de los tabacos, que empezó a regir desde 1.º de Noviembre. Expéndiéndose en los veinticuatro primeros días del indicado mes 11,000 libras de peninsulares de segunda, y 67,221 idem de comunes, cuyas cifras exceden con mucho a la que arroja la cuenta general de todo el mes de Octubre anterior.

El último domingo han ingresado en la Caja de Ahorros de Madrid 81,704 rs., y se han devuelto 55,388.

Segun dice un periódico, anteayer fué preso y conducido a la cárcel de Villa un individuo que había dirigido a D. Javier Francisco de Lara un anónimo felicitándole 1,000 duros, que debían ser depositados al pie del farol núm. 3 de la plaza de las Cortes. El sujeto en cuestión fué capturado en el momento de ir a recoger la cantidad señalada.

La *Cronique politique des arts et de la curiosité* publica una carta de M. Ch. Davillier anunciando un gran descubrimiento en Pompeya.

Se han encontrado en una casa 700 medallas de plata consulares e imperiales y algunas de oro. Una gran cantidad de joyas, entre las cuales sobresale una cadena magnífica compuesta de hilos de oro trenzados, formando como un grueso cordón que no tiene menos de dos metros y medio de largo, con una manecilla formada de dos broches, y adornada con dos arras.

Se han encontrado además dos preciosos brazaletes y seis sortijas.

Hablando de la cadena, dice M. Castellani, a quien cito en su carta Davillier:

«No podríamos formar una idea de su belleza; es la tercera de esta importancia que yo he conocido; la primera fué encontrada en Cervetri, la segunda en Bolnak en una tumba egipcia, y es la que se ha podido admirar en la exposición universal de 1867 en la sección egipcia.»

Segun *La Patria* de Vich en unos escorbos de la plaza llamada de Balmes, encontraron dos niños, varios durillos viejos, cuyo hallazgo atrajo a varios chiquillos y otras personas, resultando, segun las noticias de dicho periódico, a 200 duros las monedas encontradas, lo cual ha sido causa de que sea denominado aquel lugar la *India chica*.

Hablando del premio de la lotería que ha caído a Granada, dice un colega de aquella capital:

«Se citan muchas personas conocidas como partícipes de tan respetable ganancia, y entre ellas el regimiento de caballería de guarnición en esta plaza, cuyos individuos todos, desde el primer jefe hasta el último soldado, participan proporcionalmente de la ganancia.»

Segun dice *«El Imparcial»* ha sido muerto el bandido Pacheco por la partida levantada para su persecución, quedando muerto en la refriega el jefe que la mandaba, y herido un oficial de la Guardia civil.

Por el secretario de Banco de España se anuncia haberse acordado por el consejo del mismo, que se pongan en circulación los billetes de 400 escudos de la emisión de 1.º de Noviembre último, advirtiéndose, que dichos billetes, además de la firma del señor gobernador Cantero, que será de estampilla, llevarán indistintamente de puño en representación de la intervención, la de los empleados de la misma don Manuel Bahamonde, D. Joaquín de la Torre y Collado, D. Agustín Marchante o D. Eduardo Amoedo, y en representación de la caja de efectivo, la de los empleados de dicha dependencia D. Manuel Ostolaza o D. Nazario Montero.

Fosfato de leras.—¿Cuál es el mejor de todos los ferruginosos? La respuesta es fácil. Las píldoras y dragas son de una deglución difícil, y frecuentemente atraviesan el estómago y los intestinos sin haberse disueltos; los polvos, píldoras y jarabes con base de hierro reducido, o bien de lactato ó yoduro de hierro, ennegrecen los dientes, alteran el esmalte y casi siempre producen estreñimientos. El *fosfato de hierro de leras* es el único que no tiene ninguno de estos inconvenientes; es líquido cristalino como el agua mineral; carece de olor y de sabor de hierro, puede mezclarse con el vino, y en su composición entran los dos elementos de los huesos y de la sangre. Todos los grandes médicos recomiendan el uso de este específico para curar dolores de estómago, los colores pálidos, y sobre todo el empobrecimiento de la sangre, tan frecuente en las señoras y en las jóvenes de constitución delicada.

Regalos.—El día 1.º de Enero es a los franceses lo que la pascua de Navidad a los españoles. Aquí es un alud de cambio de regalos; allí un *chasser general* en dulces, libros, objetos de arte y curiosidades de todo genero. Los almacenes de esta clase hacen su agosto porque apenas hay familia, por modesta que su posición sea, que no rinda tributo a esta tierna costumbre de todos los pueblos. En estos días los bulevares se ven llenos de gente afanándose por entrar a dejar en las tiendas bonitamente su dinero. El establecimiento de Alfonso Giroux boulevard des Capucines, núm. 13, es sin duda el más favorecido por la elegante sociedad que llena sus grandes departamentos. En ellos han hecho ya sus compras a prevención doña Isabel de Borbón y su esposo, el príncipe Adalberto de Baviera, la duquesa de Fernandina, el marqués de Casa-Briera, los duques de Fernan-Núñez, el conde de Oñate etc. etc.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La fiesta de los Inocentes.

SANTO DE MAÑANA. Santo Tomás de Cantuariense, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del primer monasterio de señoras Salesas Reales, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifestar por la mañana de diez a doce y por la tarde de seis a ocho, en obsequio de su divino Titular.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, Monserrat y en los oratorios.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

Serza de Santo Tomás Cantuariense, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de las cuatro octavas,

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

#### CADA AÑO REPORTE

2,000 a 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías en colores, punto Beglin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre los labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

#### REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo, reciben gratis el gran *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que la empresa publica exclusivamente con este objeto.

Para más detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailén, núm. 4, y librería de D. C. Bailly-Ballière, plaza de Topete, núm. 8.

Tambien se remite a provincias a quien lo solicite.

### VINO DE SALSEPAREILLE ROUS ARMENIE D. CH. ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas más inveteradas, así como de las llagas, granos, empujones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 49.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña Barcelona Borrell hermanos, viuda de Pedro y D. Ramon Cuyas.—Valencia Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Plorou.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

### SILIO MARCIO, EPISODIO DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, POR D. MANUEL FROYLAN Y RISCO.

Esta preciosa novela de 165 páginas, esrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio General.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirá.



Píldoras Vegetales PURGANTES Y DEPURATIVAS de CAUVIN, de PARIS 85, boulevard de Sébastopol.

Merced a la eficacia y la facilidad con que se toman, las Píldoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las Píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se propiagan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, amas catarrales, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Píldoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En Madrid, por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

### GASTRALGIA ERUCTOS DIGESTIONES DIFICILES DOLORES DE ESTOMAGO DISPEPSIA VOMITOS

CURACION SEGURA CHASSAING Con el VINO, las PILDORAS o el JARABE bi-digestivos de CHASSAING. Estas tres preparaciones cuyo sabor es de los más agradables, son las únicas que contienen los dos agentes naturales e indispensables para una buena digestión (la Pepsina y la Diastasa) y que han obtenido de la Academia de medicina de París, las más favorables recomendaciones.

PARIS, 2, Avenue Victoria. — Precios: VINO, 22 fr.; — Píldoras: 4 fr.; Jarabe, 4 fr. — En Madrid por mayor, Sanabria, 31, Calle del Sereno.

Depositos: Borrell hermanos, Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, — VINO, 22 fr.; — Píldoras, 14 fr.; — Jarabe, 16 fr.

### ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depositos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just, La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

(A.—3,056.)

### ENFERMEDADES DEL PECHO CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los *Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro* del Dr. CHURCHILL. Precio 4 francos el frasco en París. Expíjase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, r. Castiglione, París.

Las *Tablillas Pectorales* del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cajita, en casa de todos los depositarios de los *Jarabes de hipofosfito*.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,665.)

0BRAS DEL SEÑOR DOCTOR DON Vicente Manterola, Canónigo Magistral de la santa iglesia de Vitoria.

La *Virgen Madre*.—Folieto de propaganda católica en que un autor demuestra contra los protestantes y los incrédulos la perpetua Virgindad de la Santísima Madre de Dios.

Precio, dos reales en Madrid y Vitoria y dos y medio fuera.

El *apostolado de Roma*.—Su influencia benéfica desde el punto de vista político y social; ó sea vindicación del poder extraordinario de los Papas en la Edad Media, precedida del retrato de la fisonomía moral de Pio IX, dedicada a Su Santidad por el Sr. D. Vicente de Manterola, Canónigo Magistral de la santa iglesia catedral de Vitoria.

Consta de 224 páginas.—Precio, ocho reales en Madrid y Vitoria y nueve fuera.

Los pedidos a la redacción del *Semanario católico Vasco-Navarro*, en Vitoria, ó a la librería católica de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid. (Núm. 692.—10 v.)